

## Reseña

### **VV.AA.: La cultura Juvenil en las Universidades de AUSJAL<sup>1</sup>**

Agustín Moreno Molina

Centro de Investigación y Formación Humanística - UCAB  
Director del Programa de Postgrado de Educación en Valores  
agmoreno@ucab.edu.ve

Este libro, publicado en abril del presente año recoge las conclusiones de una investigación sobre la cultura juvenil, llevada a cabo en trece universidades bajo la iniciativa de la Red de Homólogos de Educación de la Asociación de Universidades de Inspiración Ignaciana en América Latina (AUSJAL). Quienes se preguntan por la realidad de los jóvenes, por sus opiniones y aspiraciones, por sus esperanzas y expectativas; por los cambios sociales a causa de las innovaciones tecnológicas, tienen ahora a su disposición respuestas fundamentadas en mediciones cuantitativas con el rigor analítico de las ciencias sociales.

El equipo interdisciplinario que llevó adelante el proyecto - una veintena, entre redactores y colaboradores - bajo la coordinación general de la Vicerrectora Académica de la UCAB - asumió el reto de encontrar la vía expedita en un horizonte complejo y variado en lecturas e interpretaciones, como el de la cultura juvenil, aparte de la diversidad de países y de instituciones académicas, cada cual con su propia historia, vivencias y problemas.

Se dice fácil, pero este nuevo aporte investigativo al servicio de la comunidad académica internacional es un logro contra corriente, porque no es usual en nuestras instituciones académicas, sean privadas o financiadas por el Estado, emprender exploraciones más allá de las propias fronteras, acaso por motivos tan dispares como la precariedad de las finanzas, el provincialismo de no ver más allá del entorno inmediato, o peor aún, la discreta cultura de investigación predominante.

El trabajo se llevó a cabo en el 13 % de la población general de las universidades de AUSJAL; exactamente en 8.327 jóvenes comprendi-

<sup>1</sup> \* UCAB, Caracas, 2011.

dos entre 16 y 30 años de edad, durante el período académico 2008-2009. Para el análisis y discusión de los resultados se tomaron en consideración dimensiones tales como el arte y la lectura, la familia, los hábitos de estudio, la participación política, la sexualidad, las motivaciones hacia el trabajo, el sentido de trascendencia y las redes sociales. A cada una de dichas dimensiones se le evaluó según tres niveles, a saber: las prácticas, las creencias y las aspiraciones, con la finalidad de medir el grado de congruencia entre lo que hacen, lo que piensan y lo que ambicionan o anhelan los estudiantes.

De ahora en adelante no caben especulaciones o generalizaciones que, sobre los temas antes mencionados, pudieron tener alguna justificación en el pasado, cuando no se disponía de resultados confiables. No significa, sin embargo que el estudio agotó la totalidad de aspectos de la cultura juvenil. Por el contrario, en las últimas páginas del libro los autores reconocen que ésta es una primera aproximación y recomiendan profundizar en cada uno de los tópicos explorados en el instrumento a través de otros enfoques.

Este esfuerzo editorial y académico sería vano si el libro reposara en los anaqueles de las bibliotecas para la consulta de los eruditos, en el mejor de los casos. Creemos, sin temor a equivocarnos, que es un valioso recurso para quienes se ocupan de la formación de los jóvenes a través de las asignaturas humanísticas, pero de modo particular resulta útil a los planificadores, curricultores, autoridades académicas y docentes en general. Sabiendo qué hacen, qué creen y qué aspiran nuestros estudiantes, tendremos más posibilidades reales de llevar a cabo nuestra misión en concordancia con la identidad de la educación ignaciana, pues la distancia cultural entre nuestra generación y la de los jóvenes probablemente es mucha más honda de lo que pensamos.

Un título muy sugestivo ha llegado a mis manos: *Las mujeres de Homero*. Como si fuera poco, se trata de ninfas, hechiceras y abandonadas, además de las respetables esposas, madres y princesas. Se nos presenta una antología, nunca mejor dicho que ahora, pues se nos han recogido las más bellas flores de la *Iliada* y la *Odisea*: hemos recibido de nuevo, al sonido de nuestra lengua, a su genio, escenas memorables de las mujeres que hicieron vida en la guerra de Troya y sus feroces consecuencias. La tarea de Homero en este sentido ya fue especialmente compleja: él habla *como* la mujer. En el prólogo del texto que ahora presentamos, su autor, Mariano Nava Contreras, lo

ha confesado refiriéndose al poeta: pocos son los hombres que han conseguido en sus poemas ser “cabalmente mujeres”. Es cierto. Sin embargo, de alguna manera es aun más osado traducir la complejidad femenina que ha logrado concebirse en una lengua, a otra, pues esto implica haberse visto atrapado en los abismos de lo femenino para poder volcarlo a otra manera de hablar el mundo. Y es una mujer, de esas ininteligibles, diría Freud, la que dice ahora estas palabras. Una doble mirada masculina se aproxima a lo femenino pero desde lo femenino.

